

## TRÍPTICO

A Juan López-Carrillo,  
*sic illius vox crescebat, tamquam tuba*

### **De Valle Inclán a Max Estrella en 1936**

MAX: Latino ya no puedo gritar..  
¡Me muero de rabia!... Estoy mascando ortigas  
VALLE INCLÁN. *Luces de Bohemia*, XI

Como tú, viejo Max, mascando ortigas  
voy de una a otra sombra perseguido.  
Me son negados ámbitos de espigas  
y ando entre siembras siempre sin sentido.

Apenas siento voces, que no amigas,  
y me complace vocación de olvido.  
Amigo Max, que entre las sombras sigas  
generoso y veraz e incomprendido.

Desde tu mismo círculo infernal  
voy recorriendo rumbos insensatos.  
Vago en penumbra por un arrabal

que apenas reconocen mis zapatos.  
Frente al silencio solo, crece el mal:  
ayúdame a olvidar a los ingratos.

## **...Que fue en Granada el crimen**

Mataron a Federico  
cuando la luz asomaba  
ANTONIO MACHADO

La belleza era el canto de tu alma rosada,  
transparente de espuma como el lirio en la arena.  
La belleza era sombra y rumor de una pena  
que tenía tu carne para siempre abrasada.

La belleza en sollozos aquella madrugada  
rodeó tu cintura, socavó por tu vena  
una sangre redonda, una sangre morena  
que chorrean los campos de Víznar de Granada.

Toda luz fue penumbra, fue disparo y herida  
por tu cuerpo de nieve, por tu tez aceituna.  
La belleza lloraba el fulgor de una vida.

Y vencida, tu imagen se elevó cual ninguna  
sobre un cielo de sangre, insultada y vendida.  
La belleza, en sollozos, te volvía a tu cuna.

## **Por tu cantar honesto, Miguel querido**

Hoy, 15 de enero de 1977, día de aniversarios,  
el telediario de sobremesa ha emitido, en palabra  
e imagen, versos de Miguel Hernández

Hoy ya por fin tu verso dolorido  
cruzó en imagen nuestra piel de toro.  
Yo siento un congoja y sufro y lloro  
porque no estás tú aquí, Miguel querido.

A aquellos que cegaron tu sentido  
y arrancaron tu vida, tu tesoro  
—el único bien grande que has tenido—,  
no les cabe sosiego ni decoro.

Su sueño inquieto les despierte el llanto  
de tu voz limpia de enconada saña.  
Que cunda y se renueve el noble canto

que canta honesto tu vivida hazaña:  
haber amado tanto, tanto y tanto  
al pobre pueblo de la triste España.